

Test de Inteligibilidad.

Prueba de registro y medición de la inteligibilidad del habla
en niños o adultos con alteraciones graves.(sordos, disártricos).

MARC MONFORT.
ADORACIÓN JUÁREZ SÁNCHEZ.



Introducción

La inteligibilidad es un concepto fundamental en la intervención logopédica con niños o adultos que presentan alteraciones graves del habla como ocurre en las sorderas severas y profundas pre-locutivas, las malformaciones importantes de aparato fono-articulatorio, las personas afectadas de parálisis cerebral o cuadros disártricos.

En efecto, el criterio de "corrección fonética" no es suficiente para dar cuenta de su evolución : a menudo no es posible alcanzar la producción estrictamente correcta de determinados fonemas.

Por el contrario , la inteligibilidad es un concepto que se refiere directamente al uso funcional del lenguaje oral :
¿ puede esta persona hacerse entender o no ? ¿ Hasta qué punto su inteligibilidad ha mejorado o empeorado ?

Aquellos que tratan directamente las personas con trastornos importantes del habla (familiares, profesionales) no son buenos jueces de su inteligibilidad : de forma inconsciente y automática, se han acostumbrado a procesar sus peculiaridades de habla hasta ser capaz de compensar la mayoría de sus alteraciones (ver Flipsen 1995, por ejemplo en niños con retraso del habla).

Hablando con estas personas, la capacidad de inteligibilidad de los niños o adultos discapacitados puede llegar a ser muy alta, lo que contrasta con su pobre rendimiento cuando deben comunicarse con personas ajenas.

Por otro lado, en la inteligibilidad de un mensaje, intervienen muchos otros factores como el contexto (Yoder y Davies 1992) o las propias estructuras del lenguaje (Weston y Shriberg 1992).

Por ello, es útil disponer de un instrumento más objetivo que se pueda aplicar periódicamente para evaluar la evolución del alumno : para ello se han utilizado diversas técnicas, especialmente con personas sordas : palabras y frases enteras (Magner 1972) o frases que se diferencian en una sola palabra ,trabajando con pares mínimos (Brown y Goldberg 1990).

La Prueba de Inteligibilidad es una herramienta empírica elaborada esencialmente con alumnos sordos de habla castellana, en Madrid : enfoca la capacidad de hacerse entender independientemente del contexto comunicativo y recoge los principales rasgos fonológicos del castellano que determinan con más incidencia la capacidad de inteligibilidad.

Algunos fonemas del castellano no tienen mucha importancia a la hora de hacerse entender : por ejemplo, no nos cuenta entender a un locutor francés que guturaliza el fonema /r/ o a un locutor chino "clásico" que la sustituye por /l/. Por el contrario, la omisión del fonema /k/ o su sustitución sistemática por la /t/, la sonorización de las fricativas y de las oclusivas sordas o las alteraciones de la duración proporcional de vocales y consonantes son características que alteran significativamente la comprensión de los mensajes por parte de un interlocutor (ver el análisis en elde personas sordas de habla inglesa de 30 variables independientes en Samar y ot. 1989 y 28 parámetros segmentarios y suprasegmentarios en Metz y ot. 1990)

Es en función de estos criterios que se han elegido los ítems de la prueba, buscando un instrumento que fuera suficientemente sensible para reflejar los niveles clínicos de inteligibilidad que podemos observar en la práctica diaria.

Edad de aplicación

La primera parte, la que se basa en dibujos, puede ser aplicada con niños a partir de 4/5 años.

La segunda parte, la que se basa en frases escritas, requiere una capacidad lectora suficiente y por lo tanto no se suele aplicar antes de 7 años.

Aplicación

a) El hecho de basarse en estímulos visuales , dibujos o lenguaje escrito, responde a la necesidad de conseguir una expresión *inducida* pero NO DIRECTAMENTE IMITADA.

Esto significa que el examinador no debe pronunciar él mismo las palabras o las frases antes de que hable la persona examinada.

*Con niños que no saben leer , es a veces necesario entrenar **previamente** la interpretación de los dibujos pero , durante la aplicación del test , el examinador debe evitar cualquier intervención que pueda servir de modelo imitativo.*

b) La prueba debe aplicarse con *un interlocutor ingenuo*, es decir un adulto que no conoce a la persona a la que aplicamos la prueba y preferentemente un adulto que no está acostumbrado tampoco al tipo de patología del habla que presenta.

Por supuesto, NO debe conocer los ítems de la prueba.

Esto significa que dicha persona sólo puede participar una vez en la prueba y deberemos buscar otro "oyente" para la próxima vez.

Esta variable de cambio de interlocutor introduce evidentemente un posible sesgo (los hay con más capacidad de compensación general y los habrá más "obtusos") ; sin embargo, en nuestros intentos de comprobación del rendimiento de un mismo alumno con varios interlocutores totalmente ingenuos, las diferencias han sido mínimas.

c) En la forma estándar de la prueba, el "oyente" debe colocarse de espaldas a la persona que realiza la prueba (para evitar la facilitación de la lectura labial o de otros marcadores visuales).

Se le explica que va a oír palabras (o frases) y que debe repetirlos.

Si las entiende, debe repetirlos normalmente, de forma correcta, sin intentar imitar las posibles deformaciones fonéticas.

Si no entiende la palabra, le pedimos que repita lo mejor posible lo que ha oído, aunque no tenga significado.

Esto nos permitirá aplicar la puntuación parcial, por número de fonemas reconocidos.

La persona examinada tiene derecho a dos intentos.

Si la prueba resulta muy difícil de esta manera (cuando el oyente no reconoce ninguna palabra) se puede intentarlo de nuevo colocando el "oyente" de cara, frente al hablante.

La posible diferencia de eficacia nos puede resultar también interesante de cara a la intervención.

El examinador anota en la hoja de registro las respuestas del "oyente" tal como las produce y también cualquier observación sobre lo que ocurre durante la prueba.

Corrección

La puntuación se puede hacer por número de palabras acertadas pero nuestra experiencia nos ha mostrado que se trata de una medición muy poco sensible a los cambios.

Es mucho más operativo utilizar la puntuación por fonema reconocido : en la prueba de palabras , es un total de 100 fonemas.

Por el contrario, en la prueba de frases (donde sí existe un cierto apoyo contextual que deriva del significado y de la estructura) , la puntuación de palabras es más sensible : también es mayor el número total de palabras.

Con todo, incluso en esta parte de la prueba, el computo por fonemas suele ser más instructivo.

Hay que señalar también si el hablante examinador es capaz de transmitir la entonación interrogante en los dos ítems de pregunta que intencionadamente no incluyen término interrogativo inicial y pueden , por lo tanto, pasar por enunciados afirmativos.

Por supuesto, después, se tiene que proceder a un análisis cualitativo de las dificultades para intentar conocer las causas principales del posible déficit de inteligibilidad y preparar así las directrices de la intervención.

Relación de la prueba con la evaluación de la inteligibilidad en entornos naturales.

El National Technology Institute for Deaf de Rochester (ver Subtelny 1983) elaboró en su tiempo unos perfiles comunicativos para sus alumnos sordos que consta de cinco niveles ; en lo que se refiere a inteligibilidad, esos 5 niveles se podrían describir de la siguiente manera :

nivel 1 : ausencia de habla / habla ininteligible incluso para los allegados

nivel 2 : habla difícilmente inteligible para los allegados
Ininteligible para extraños

nivel 3 : Habla inteligible para los allegados pero con dificultades
(necesidad frecuente de petición de repetición)
Habla difícilmente inteligible para extraños

nivel 4 : Habla siempre inteligible para los allegados
Habla inteligible para los extraños pero con dificultades
(necesidad frecuente de petición de repetición)

nivel 5 : Habla siempre inteligible para allegados y extraños

Hemos intentado establecer una cierta correlación entre los resultados en nuestra prueba de inteligibilidad de niños y adolescentes sordos profundos entre 4 y 15 años y la escala NTID.

De forma general, la relación podría establecerse de la siguiente manera :

NIVEL DE INTELIGIBILIDAD FUNCIONAL	RESULTADOS EN LA PRUEBA (% DE ÉXITO)
Nivel 5	más del 80%
Nivel 4	entre 60 y 80 %
Nivel 3	entre 40 y 60 %
Nivel 2	entre 30 y 40 %
Nivel 1	por debajo de 30%

Editorial Entha Ediciones



Derechos exclusivos en español reservados para todo el mundo.
Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida ,
almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico,
mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo de los autores y de la editorial.

© Entha ediciones. S. L
Calle Lagasca nº 18 5ºd
28001 Madrid - España
Tel/fax : 91 576 56 45
ISBN : 84-932013-3-2

